

CÓMO SOBRESALIR EN EL MUNDO GLOBALIZADO

Durante los últimos 60 años, los efectos de la globalización en la vida de las personas han sido impresionantes. Por un lado, junto con el desarrollo tecnológico, la globalización ha reducido los costos de las transacciones y del transporte así como las barreras arancelarias y no arancelarias al comercio internacional, por tanto, contribuyendo enormemente al crecimiento económico sostenido de los países, tanto desarrollados como en vías de desarrollo.

Por otro lado, ha cambiado dramáticamente las estructuras económicas, los patrones laborales y los salarios en casi todas partes.

En efecto, la globalización ha producido la llamada «brecha de globalización» entre aquellos que han corrido la ola con éxito y aquellos que no, generando un resultado de crecientes disparidades en el ingreso y en el empleo: los primeros disfrutaban una diversidad de oportunidades laborales y altos ingresos mientras que los últimos, con menos educación, enfrentan la disminución del empleo y de las perspectivas de ingreso. Como consecuencia, ahora los últimos han tomado las calles reclamando trabajo y tienen una voz más sonora en la vida política y económica.

Surge una pregunta: ¿Qué deberían hacer las jóvenes generaciones para no quedar rezagadas y sobresalir en el mun-

do globalizado de hoy? Por supuesto, no hay respuestas fáciles para esta pregunta.

En pocas palabras, la cultura es lo que importa. De hecho, la cultura es el factor decisivo detrás del destino de cada país, y por extensión, de cada individuo. La cultura de una nación puede ser definida como un conjunto de valores, símbolos, costumbres, instituciones y relaciones que han sido acumulados y desarrollados a lo largo de su historia y son compartidos por su pueblo.

Cuando hablamos de la cultura como factor clave en el desarrollo personal y nacional, es importante observar que la cultura es un concepto relativo en constante cambio. Es la cultura y el consiguiente comportamiento y acciones de su pueblo lo que determina la prosperidad o la pobreza de cada nación y de cada individuo. En el caso de Corea, la ética laboral rigurosa, el énfasis decisivo en la educación y el «espíritu sí se puede» integral fueron los elementos que sirvieron de antecedente para el rápido desarrollo económico alcanzado durante las décadas de 1970 y 1980.

Fue precisamente la combinación de los activos culturales como el intrépido compromiso emprendedor y la dedicación, el espíritu pionero y orientado hacia el logro de metas, que han hecho que Corea emerja hasta alcanzar el estatus de una economía avanzada emergente.

Sin embargo, los rasgos culturales que colocaron a Corea y a otros países en la escena global en la última parte del siglo 20 no son suficientes para continuar sobresaliendo en el siglo 21.

Ser un líder global en este siglo requiere un nuevo conjunto de valores culturales, hábitos, experiencia y otras características culturales adecuadas para el mundo globalizado, en donde el intercambio de ideas y tendencias y la comunicación y fusión entre las culturas ocurre a escala global y en tiempo real.

Los retos y oportunidades planteadas por un mundo en rápida evolución pueden exigir que los jóvenes adquieran ciertas capacidades como la solución innovadora y creativa de problemas, habilidades comunicativas interculturales avanzadas y la apertura de mente a conceptos e ideas nuevas y a otras culturas.

En pocas palabras, ser un «híbrido global» dotado de nuevos conocimientos, experiencia, habilidades comunicativas y valores culturales, que incluyen la

adaptación a nuevas ideas y tendencias, receptividad a otras culturas, etiqueta y costumbres como un ciudadano global, y de legalidad pueden ser cruciales para estar en el lado ganador de la globalización.

La impresionante transformación de Corea, de un país pobre predominantemente agrícola a una potencia económica y una democracia madura, es un claro testimonio de la excelente adaptación cultural y las habilidades creativas del pueblo coreano.

Considerando los cambios estructurales en curso en la economía global, se debe orientar la educación de las jóvenes generaciones hacia esa dirección. Esto requiere del esfuerzo combinado del gobierno, la sociedad, la escuela, la familia y de cada individuo.

HEE-KWON PARK

Embajador de Corea en Perú.

Ha escrito extensamente sobre cultura, seguridad y derecho internacional.